CRÓNICA DE UN PASEO POR MADRID DENTRO DEL CURSO DE HISTORIA DE MADRID

Por José Mª Michelena

Hemos leído muchas e interesantes crónicas de los viajes internacionales que hacen nuestros compañeros. También de las excursiones por la Sierra de Madrid de los aficionados a la montaña o incluso de visitas puntuales a centros de interés.

Pero lo que nadie nos ha contado son esos paseos por Madrid que los inscritos a los cursos de Historia de Madrid llevan a cabo los martes, llueva o nieve. Es un poco exagerar lo de la nieve, pero sí alguna vez hemos tenido que echar mano de los paraguas. La verdad es que han sido las menos y con eso del calentamiento las visitas suelen resultar de lo más agradables bajo el cielo, normalmente azul, de Madrid.

La última salida que hemos tenido ha sido al barrio de Almagro, ese barrio situado a ambos lados de la calle Almagro, especialmente el comprendido entre esta calle y el Paseo de la Castellana. A decir de nuestro profe Fernando, mucho más interesante y acomodado que el barrio de Salamanca, situado al otro lado del Paseo de la Castellana.

Nuestro punto de encuentro fue el metro de Alonso Martínez, en la Plaza de Santa Bárbara. Allí quedamos, como siempre a las 11, y a esa hora arrancamos, con un sol velado y una temperatura fresca, que no fría, con la puntualidad que nos caracteriza a los Seniors ICAI.

De allí fuimos a la casa-palacio de Carlos Mª de Castro, en la calle de Fernando el Santo nº 14, autor del ensanche urbano de Madrid de 1857. Actualmente, propiedad del Ayuntamiento de Madrid, se utiliza para recepciones y actos sociales.

Callejeando por el barrio llegamos al Palacio de Zurbano, situado en la calle Zurbano 5-7. Pertenece al Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible, anteriormente de Fomento. En su día perteneció a Gonzalo de Mora y Fernández del Olmo, conde de Mora y marqués de Casa Riera, y lugar donde nació Fabiola de Mora y Aragón, como dice la placa que figura en su fachada.

Los disciplinados Seniors escuchan con atención las explicaciones de Fernando.

Los palacetes se suceden por el bario, como éste en la confluencia de las calles Zurbano y Fernando el Santo

De vuelta a la Glorieta de Alonso Martínez pasamos por el Palacete de don Joaquín Sánchez de Toca, de 1880, en la calle Fernando el Santo 6, actual sede de la Embajada de Brasil.

En esta glorieta podemos ver el bonito Hotel Sardinero, en un edificio histórico restaurado y habilitado como hotel. El inmueble fue proyectado en 1914 por el afamado arquitecto Ignacio de Aldama Elorz para Juan Bautista Topete y sus obras se extendieron hasta el año 1916. El edificio, de marcado estilo neoclásico, es un símbolo de la burguesía madrileña de principios de siglo XX

Subiendo por la calle Santa Engracia nos encontramos con el Hotel Avani Alonso Martínez, que ocupa un edificio histórico que data de 1919.

El edificio, una preciosa joya arquitectónica que tiene una fachada con balcones de hierro forjado, fue proyectado por el arquitecto Luis Ferrero Tomás como edificio de viviendas de alquiler para Felipe Sagaseta. Es un interesante ejemplo de arquitectura regionalista con detalles neoplaterescos. El edificio está rematado con una cornisa de madera, típica de este estilo.

A continuación, cruzando la calle Longoria, se encuentra el Palacio de Adanero, actual sede de la Secretaría de Estado de Función Pública. El palacio de Adanero, también conocido como el palacio de la Condesa de Adanero, es un edificio construido entre 1911 y 1913 sobre los terrenos de la antigua Real Fábrica de Tapices, demolida por la operación urbanística del Ensanche de Madrid conocido también como el Plan Castro. Es de estilo ecléctico típico de la arquitectura de Madrid de la época.

Un poco más arriba, en esa misma calle nos encontramos con el Patronato de Enfermos, fundado por doña Luz Rodríguez Casanova, así como una muestra de los desastres urbanísticos que se produjeron en Madrid en los años sesenta.

El edifico, de apartamentos, está construido en lo que fueron sus jardines.

Subiendo por la calle de Santa Engracia nos encontramos con el edificio del IES Santa Engracia, que se encuentra ubicado en un palacete construido en 1883 por el arquitecto Joaquín de la Concha Alcalde y que fue propiedad de los Condes de Vilana. Su estructura original se conserva en su totalidad, mostrando en su fachada exterior zócalo de granito y fábrica de ladrillo, con balconadas, cerramientos, rejas de forja y carpintería de madera originales.

Seguimos subiendo por Santa Engracia y nos encontramos con un original edificio conocido como Edificio Sabas Yagüe Murias, por el promotor que lo construyó. Fue edificado en 1945 por el arquitecto Eduardo Lagarde Aramburu (1883-1950). Está realizado en ladrillo visto y piedra y adornado con florones y molduras clásicas, siguiendo el estilo “imperial” o “nacional”, de moda en la época de la posguerra. Su apertura al exterior asemeja un teatro con sus palcos.

Justo enfrente, en esa misma calle tenemos la Iglesia y Convento de las Salesas de Nuestra Señora de la Visitación. Se trata de un conjunto proyectado en 1880 por el arquitecto Francisco de Cubas, Marqués de Cubas, que no tiene nada que ver con la grandiosidad de las Salesas Reales de la calle Bárbara de Braganza. El convento es una de las mayores edificaciones religiosas del barrio madrileño de Chamberí, y se edificó en sustitución del primer edificio requisado en 1870 por el Estado para Palacio de Justicia, actual Tribunal Supremo. Fue finalizado en 1880.

El estilo artístico del conjunto es el neogótico, con una única torre que da a la misma calle de Santa Engracia. Su planta es de cruz latina con capillas laterales, sobre las cuales se hallan las tribunas.

Camino de nuestro último destino pasamos por la embajada de Suecia. El inmueble que actualmente alberga la embajada sueca en la capital española fue concebido originariamente como palacio privado para Joaquín de la Torre. Su arquitecto y maestro de obras fue Luis María Castiñeira y se completó en 1896-97.

La década de los 60 fue un periodo de expansión para la representación exterior de Suecia. El palacio y sus anejos se habían quedado pequeños, por lo que se procedió a demoler las edificaciones auxiliares del servicio para dejar espacio a una nueva secretaría. La ampliación, cuya audacia causó sensación en su tiempo, fue diseñada por el estudio de arquitectura sueco AOS.

Finalizamos el paseo en el Hotel Santo Mauro. Este hotel fue la residencia de una de las figuras influyentes de la sociedad madrileña del siglo XIX, el Duque de Santo Mauro. El Palacio de Santo Mauro fue construido por el arquitecto Juan Bautista Lázaro entre 1889 y 1902 como residencia del Duque de Santo Mauro. Como palacio de estilo francés, el edificio es único porque no se ajusta al estilo tradicionalista que era popular en esta región durante ese tiempo.

Son muchos los palacios y edificios singulares que jalonan el barrio de Almagro, pero como decía nuestro profe, si nos paramos en todos no acabamos.

Ha sido una mañana muy agradable, como suelen ser todas, en la que el sol nos ha acompañado, velado al principio pero radiante al final. Y para muestra este bonito video.

VER VÍDEO

Estas son las visitas que hacemos por Madrid dentro del curso de Historia de Madrid al que os animamos a participar a todos.

Quiero agradecer por último a Ana Fernández y a Antonio Ballesteros el vídeo y las fotografías que ilustran la crónica.